

El Gran Poder de #9 — El gran poder de vivir
abiertamente

Hoy hablamos de vivir abiertamente

- De no esconder
- De confesar

Ser honestos con nosotros mismos

- Con Dios
- Con los demás

De nuestros pecados

- Fallas
- Errores
- Maldad

De nuestras tentaciones

- Problemas de carácter
- Tendencias y debilidades

Los de antes

- Y especialmente los de hoy

No nos viene natural, confesar

- Nos viene natural, no confesar

Como los niños agarrados con las manos en la masa
que siempre lo niegan

- Yo no lo hice

¿Cuál ha sido algo que has negado cuando te encontraron?

Nuestra tendencia es pretender

- Que somos mucho mejores de lo que somos
- Que no tenemos problemas que tienen los demás
- Lo hacemos por esconder, justificar
- Por criticar a otros
- Por hablar de nuestra bondad y no nuestra maldad

Eso es especialmente prevalente en el mundo cristiano

- ¿Cómo está hermano?
 - Bendecido
- No nos atrevemos a confesar nuestras luchas

Es dañino para nuestra vida/espíritu/alma

- Trae debilidad, en vez de poder a nuestra vida

Crea un ambiente en que todos parecen ser perfectos

- Pero yo sé mis luchas
- Y siento como el peor
- Sentimos mucha condenación

Y no cambiamos

- Porque no reconocemos nuestro pecado
- Y no dejamos que nadie nos ayude
 - Por confrontarnos
 - Aconsejarnos
 - Ayudarnos a ser fieles
- Bloquea la transformación de Dios en nosotros

- Es un obstáculo al perdón de Dios

Vivimos con temor que nos descubran

- Escondemos todo

Minimiza el evangelio

- Por minimizar la obra de Dios en nosotros
- Es lo que hizo antes, todo lo que necesito hoy

Jesús advierte contra

Lucas 12:1 Entre tanto, una multitud de miles y miles se había reunido, tanto que se atropellaban unos a otros. Jesús comenzó a hablar primero a Sus discípulos: «Cuídense de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía. 2 Nada hay encubierto que no haya de ser revelado, ni oculto que no haya de saberse. 3 Por lo cual, todo lo que han dicho en la oscuridad se oirá a la luz, y lo que han susurrado en las habitaciones interiores, será proclamado desde las azoteas.

- La ser hipócrita
 - Pretender ser mejor de lo que eres
- Es un intento vano
 - Todo será descubierto

Los hijos de Dios viven abiertamente

Somos transparentes

Confesamos nuestros pecados

- No solo los grandes
- También los pequeños

No, todo a todos

- Pero sí todo a alguien

No sentimos la necesidad de justificar o esconder

1 Juan 1:5 Y este es el mensaje que hemos oído de Él y que les anunciamos: Dios es Luz, y en Él no hay ninguna tiniebla. 6 Si decimos que tenemos comunión con Él, pero andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad. 7 Pero si andamos en la Luz, como Él está en la Luz, tenemos comunión los unos con los otros, y la sangre de Jesús Su Hijo nos limpia de todo pecado.

Contrasta luz con tinieblas

- ¿Qué es andar en luz y andar en tinieblas?
- Es importante porque en uno hay perdón

8 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. 9 Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad. 10 Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos a Él mentiroso y Su palabra no está en nosotros.

Confesar es andar en la luz

- Negar, esconder, justificar nuestro pecado es andar en tinieblas

Confesar es reconocer nuestro pecado

- Decir lo que hicimos
- Decir que fue pecado

No dice confesar a un líder religioso

- Es abierto
 - Cubriría confesar a Dios, otros, nosotros mismos

Cuando confesamos, recibimos perdón

- Los que están en Cristo
- Nos limpia
- De lo sucio, la culpa y condenación de nuestro pecado
- Confesar es un elemento crítico para que el hijo de Dios reciba perdón

Santiago 5:16 Por tanto, confiésense sus pecados unos a otros, y oren unos por otros para que sean sanados. La oración eficaz del justo puede lograr mucho. 17 Elías era un hombre de pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. 18 Oró de nuevo, y el cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto. 19 Hermanos míos, si alguien de entre ustedes se extravía de la verdad y alguien le hace volver, 20 sepa que el que hace volver a un pecador del error de su camino salvará su alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados.

Debemos confesar todos nuestros pecados

- Los unos a los otros
 - A personas, no solo a Dios y a nosotros mismos

Nos da una gran responsabilidad

- Cuando alguien nos confiesa algo

Tenemos el poder de ministrar y ayudarle

- De aconsejar y guiar
- De interceder poderosamente por ellos
 - Para que sean librados

Confesar empieza este proceso de la liberación

En esto vemos el poder de confesar

Nos conecta con el perdón y sanidad de nuestro

Padre

1 Juan 1:9 Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad.

Dios lo usa para sanarnos, librarnos

Santiago 5:16 Por tanto, confiésense sus pecados unos a otros, y oren unos por otros para que sean sanados.

Cuando confesamos

- Nos abrimos a poder cambiar
- Y ya no vivimos temor de lo que pensarán de vosotros
- Sentimos más paz con Dios

Nos protege de la hipocresía

Confesar engrandece el evangelio

- Más grande que vemos a nuestro pecado, más increíble de perdón
 - 1 Timoteo 1 es más grande de los pecadores
- Apreciamos más al evangelio
- Glorificamos a Aquel que nos puede perdonar y librar tanto
- Llegamos a amar más a Dios

Lucas 7 36 Uno de los fariseos pidió a Jesús que comiera con él; y entrando Él en la casa del fariseo, se sentó a la mesa. 37 Había en la ciudad una mujer que era pecadora, y cuando se enteró de que Jesús estaba sentado a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume; 38 y poniéndose detrás de Él a Sus pies, llorando, comenzó a regar Sus pies con lágrimas y los secaba con los cabellos de su cabeza, besaba Sus pies y los ungía con el perfume. 39 Pero al ver esto el fariseo que lo había invitado, dijo para sí: «Si Este fuera un profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando, que es una pecadora».

40 Y Jesús le dijo: «Simón, tengo algo que decirte». «Di, Maestro», le contestó. 41 «Cierta prestamista tenía dos deudores; uno le debía 500 denarios y el otro cincuenta; 42 y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó generosamente a los dos. ¿Cuál de ellos, entonces, lo amará más?».*

43 «Supongo que aquel a quien le perdonó más», respondió Simón. Y Jesús le dijo: «Has juzgado correctamente».

44 Y volviéndose hacia la mujer, le dijo a Simón: «¿Ves esta mujer? Yo entré a tu casa y no me diste agua para Mis pies, pero ella ha regado Mis pies con sus lágrimas y los ha secado con sus cabellos. 45 No me diste beso, pero ella, desde que entré, no ha cesado de besar Mis pies. 46 No ungiste Mi cabeza con aceite, pero ella ungió Mis pies con perfume. 47 Por lo cual te digo que sus pecados, que son muchos, han sido perdonados, porque amó mucho; pero a quien poco se le perdona, poco ama». 48 Entonces Jesús le dijo a la mujer: «Tus pecados han sido perdonados».

49 Los que estaban sentados a la mesa con Él comenzaron a decir entre sí: «¿Quién es Este que hasta perdona pecados?». 50 Pero Jesús dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado, vete en paz».

Hay gran poder en estar conscientes de nuestra maldad

- Y en confesar nuestro pecado

Aplicación: ¿Qué debemos hacer?

No-Cristiano: Aceptar el evangelio empieza por confesar

- Necesidad y maldad/rebeldía
- Y luego aceptar a Jesús como su Señor y Salvador
 - Por arrepentirse y bautizarte

Cristiano

- Confesar cada pecado inmediatamente
 - A Dios, a ti mismo y otros
- Confesar cada día
 - Ejemplo: Nuestro hábito familiar

Comunión

- Podemos ser transparentes, sin condenación, por lo que hizo Cristo la cruz

- Después de la confesión más grande en la Biblia

Romanos 8:1 Por tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu.

- Esto celebramos y agradecemos y recordamos